



*"La fe en la resurrección
nos abre a la comunión fraterna
más allá del umbral de la muerte..."
(RdV 24)*



Hoy, 1° de febrero de 2017, a las 9.30 hs.
en la comunidad de Albano, Casa Madre,
ha regresado a la casa del Padre nuestra hermana
ANNA MARIA, Hna. FEDERICA CARLI
di 99 años de edad y 70 años de vida religiosa

Jesús Buen Pastor ha entregado al Padre la Pastorcita más anciana de la Congregación. Hna. Federica habría cumplido cien años el próximo mes de agosto. Un camino largo y rico de bendiciones del Señor, del cual, ahora puede cantar en plenitud con el salmista: *"Bendice al Señor, alma mía, todo mi ser bendiga su santo Nombre"* (Sal. 102)

Anna Maria nace el 12 de agosto de 1917 en Rezzato (BS) y es la quinta de ocho hijos. Es bautizada el 18 de agosto de 1917, durante la primera guerra mundial. Vive su infancia, adolescencia y parte de la juventud en una familia que la educa cristianamente y en la cual madura su elección precisamente en los albores de la segunda guerra mundial.

Ingresa a la Congregación el 30 de junio de 1942 en Genzano (RM) y la misma Anna Maria lo cuenta: *"Ingresé en Genzano en 1942. Las dificultades al inicio fueron muchas y variadas. Ocupaba el tiempo en diferentes trabajos manuales, para ganar el pan que durante la guerra era muy escaso"*. Tres años después, el 29 de mayo de 1945, siempre en Genzano, es admitida al Noviciado. El 30 de mayo de 1946 emite la Primera Profesión Religiosa tomando el nombre de Hna. Federica.

Es enviada a la comunidad de Massa Martana donde se dedica al apostolado pastoral por poquísimo tiempo, porque, Hna. Federica misma lo cuenta: *"En abril de 1946, el Primer Maestro, que apenas había regresado de América, viene a visitarnos y entre las cosas nos dice que necesitaba abrir una comunidad en Brasil, he sido elegida. Y en febrero de 1947, con otras dos hermanas, partí para Brasil para iniciar la primera casa en el exterior."*

Llega a Brasil el 19 de marzo de 1947 y por 45 años, dona su vida en este país que nunca ha dejado de recordar y amar, también después de su regreso a Italia en 1992.

Del 1947 al 1952 se encuentra en San Pablo –Vila Mariana, se ocupa principalmente de buscar beneficencia para sostener la nueva fundación y también es la encargada de la asistencia a las Aspirantes y de la economía de la joven comunidad. Durante este período, el 30 de mayo de 1951, emite también su Profesión Perpetua.

De carácter fuerte y decidido, Hna. Federica demuestra desde el inicio un gran amor hacia la Congregación y hacia su vocación que aprende a apreciar cada vez más

precisamente mientras se encuentra en Brasil. Ama la oración y realiza todo tipo de trabajo que se le pide, desde la costura a la dirección de una escuela.

Del 1952 al 1957, en San Pablo – Jabaquara, se dedica incansablemente a buscar beneficencia, actividad que después realiza en casi todas las comunidades donde vive su misión en Brasil.

Del 1957 al 1967, Hna. Federica vive en Centenario donde es también superiora de la comunidad. Aquí, por seis años es directora de nuestra escuela. Después de un tiempo de vacaciones transcurridos en Italia, en el cual ayuda también en la costurería de Albano Laziale (RM) y participa en el Primer Capítulo General de la Congregación, regresa a San Pablo-Jabaquara como superiora de la comunidad hasta 1969.

Hna. Federica, después, es enviada a la comunidad de Brasilia y permanece allí por veinte años, hasta 1989, como superiora y ecónoma; pero no se limita a los servicios internos de la comunidad, sino que se dona con pasión también en la pastoral, especialmente en la visita a las familias más necesitadas. En ella es fuerte el deseo de regresar a Italia; pero siempre la atracción hacia Brasil prevalece. Por lo cual, varias veces regresa a Italia, pero después vuelve a partir para Brasil.

En el último regreso a Brasil, es enviada a San Pablo – Alto da Lapa, en la Casa Provincial, donde permanece aún tres años antes de regresar definitivamente a Italia. En 1992 comienza a formar parte de la comunidad de Albano, y permanece hasta la conclusión de su vida terrena, que sucede justamente hoy, por paro cardio-respiratorio debido a la cardiopatía esclerótica de la cual sufría desde hace más de veinte años.

Los últimos días, Hna. Federica, se demuestra mucho más serena de lo habitual y también disponible a los cuidados que amorosamente las hermanas le ofrecen.

De los escritos de su experiencia, sobre todo la de Brasil, que ha marcado fuertemente su vida, se exprime así: *“Por la Congregación he dado todo, con la ayuda de Jesús, para el desarrollo de las Pastorcitas; las energías, la capacidad y la buena voluntad para el bien de las hermanas. Gloria a Dios por el bien realizado y perdón por lo que no he hecho por falta de valor”*.

Gracias, Hna. Federica, por tu vida gastada por amor y ahora completamente envuelta en la misericordia divina. Intercede por nuestra Congregación, junto a las Pastorcitas que encuentres en el Cielo, especialmente en este tiempo de preparación al próximo Capítulo General.

Hna. Marta Finotelli
Superiora General

Roma, 1° de febrero de 2017
Vigilia de la Presentación del Señor